

La Nueva Idea de Seguridad Continental: Hegemonía Política, bilaterales, recursos naturales y vulnerabilización.

Martín León Jacques Ibáñez de Novión.

Cita:

Martín León Jacques Ibáñez de Novión (2007). *La Nueva Idea de Seguridad Continental: Hegemonía Política, bilaterales, recursos naturales y vulnerabilización. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/884>

La Nueva Idea de Seguridad Continental:

Hegemonía, Políticas Bilaterales, Recursos Naturales y Vulnerabilización.

Mtro Jacques de Novión¹

La presente ponencia trata de los diferentes momentos y las distintas doctrinas de la idea de Seguridad Continental a lo largo del siglo XX. Se apunta la correlación entre las políticas que conforman el Binomio Integración Económica – Seguridad Continental, específicamente lo que se refiere a la idea del ‘Mercado Libre’ y la nueva agenda política de seguridad.

En base a lo anterior se evidencia la acción de la hegemonía, la influencia de las políticas bilaterales en el centro-sur del continente - como los planes Dignidad, Colombia, Puebla-Panamá y la política de Infra-Estructura Regional Sur Americana (IIRSA), el cerco a áreas abundantes en recursos naturales y conocimientos tradicionales, el agua elevado a tema de poder para el siglo XXI y la vulnerabilización de grupos sociales específicos.

Se privilegia una mirada en cuño macro-regional apuntando un escenario común de estas políticas que cambian la realidad interna de los países y las relaciones interamericanas de principios del siglo XXI.

La idea de Seguridad Continental

Para hablar de la idea de Seguridad Continental se podría empezar desde la elaboración de la Doctrina Monroe en 1823. Esta política se evidencia como la primera acción de Estados Unidos (EUA) frente al continente americano.

Aunque distinta de la visión de seguridad continental en acción hoy, la Doctrina Monroe establece la primera acción de seguridad frente a la autonomía e independencia de los nacientes países de América. Esta doctrina presentaba dos ideas centrales:

¹ Martin-Léon-Jacques Ibáñez de Novión – Licenciado en Historia (Univesidade de Brasília), Especialista en Bioética (Núcleo de Estudos e Pesquisas em Bioética/Univesidade de Brasília), Maestro en Historia (Universidade de Brasilia), Doctorando en el Programa de Pos Grado en Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional Autónoma de México)

“Una fue la idea de la no colonización, la afirmación de que a Europa se le debería prohibir establecer cualesquier nuevas dependencias en el hemisferio occidental. La otra fue la idea de la no intervención como una declaración que decía que Europa ya no debía intervenir en los asuntos de las naciones del Nuevo Mundo, de manera tal que amenazara su independencia.” (Nevins & Commager, 1996: 164)

Es necesario aclarar que esta postura no apenas se refería a las colonias del centro sur y la amenaza de una intervención por parte de la Cuádruple Alianza, más también a un posible despliegue frente al propio territorio de los EUA, como por ejemplo en las discusiones entre Rusia, EUA y Inglaterra a cerca de Alaska. Se creaba con esta política la idea de una posible unidad continental frente a amenazas foráneas.

La idea de seguridad continental presenta nítidamente dos distintos periodos a lo largo de los últimos dos siglos. Un primer período que se extiende de la independencia de los EUA y la posterior elaboración de la Doctrina Monroe hasta el principio del siglo XX. Y un segundo momento que se extiende de los principios del siglo XX hasta el tiempo presente.

En el primer período el poder hegemónico era ejercido en el contexto mundial por Inglaterra. La idea de seguridad en este momento se refiere específicamente a la idea de seguridad nacional. Trata de los problemas internos del país y su relación con el mundo bajo hegemonía inglesa. La elaboración de la Doctrina Monroe es una representación de la defensa de las independencias del continente y el primer paso para la construcción de una mentalidad de seguridad conjunta frente a posibles amenazas desestabilizadoras de sus nuevos procesos internos. Se dejaba claro a Europa que América Latina se incorporaba a su área de influencia.

Esta influencia demostraba ya desde la Doctrina Monroe que más que una no agresión a los países del nuevo mundo se conformaba una nueva influencia ejercida bajo los intereses de EUA. Esta cuestión se evidencia con el documento de 1962 presentado por el Departamento de Estado al Comité del Senado estadounidense donde demuestran precedentes intervencionistas que justificasen una acción armada frente a Cuba. En este documento presentan 103 intervenciones en los asuntos de otros países entre 1798 y 1895

que extrapolan los límites del continente, llegando hasta los mares del Pacífico y al continente africano².

El segundo período, que se extiende de la primera mitad del siglo XX hasta la actualidad, es el momento de consolidación de una nueva fuerza hegemónica mundial, ejercida por los Estados Unidos de América (EUA). La idea de seguridad nacional se extiende a la idea de seguridad continental y consolida en fines de siglo una idea de seguridad global.

En este artículo se busca tratar del segundo momento. O sea el análisis aquí desarrollado busca lanzar una mirada frente al siglo XX y el proceso de afirmación y consolidación de la hegemonía estadounidense en el continente y en el mundo en principios del siglo XXI.

Hegemonía

Para hablar de hegemonía es necesario levantar algunas consideraciones. El proceso de consolidación de un poder hegemónico mundial está relacionado históricamente al control previo de un espacio territorial capaz de fornecer condiciones concretas para su avance. Estas condiciones como producción y abastecimiento, circulación de mercancías, extracción de recursos naturales, generación de empleos, absorción del excedente poblacional a contingentes militares, cooptación o aniquilación de posibles insurgencias perfilan como algunos ejemplos.

En ese espacio determinado de actuación previa una naciente hegemonía aplica acciones en el ámbito político, económico, psicológico-cultural y militar. Es decir una acción política de aproximación con los gobiernos y las élites locales. La implementación de una política económica de fortalecimiento de las relaciones de producción, abastecimiento, intercambio de mercancías y moneda, y la explotación de recursos. Una acción de ‘conquista de las mentes’ capaz de reducir el descontento poblacional. En este sentido las clases medias han desarrollado importante papel para su implementación. Y la acción militar para contención de insurgencias, avance y control territorial.

² Ver: ZINN, Howard. La Otra Historia de Estados Unidos. Siglo XXI Editora. 222 pg. 2006.

Una vez conformada la acción hegemónica sobre ese espacio predeterminado se producen las condiciones para el avance sobre otras áreas más remotas. Lo que se quiere decir con esto es que para la posibilidad de consolidación de una hegemonía global/mundial se hace necesario el previo control hegemónico local, frente a áreas y gobiernos en un espacio común. En el caso de América Latina esa hegemonía es de carácter continental.

Remitida esta idea a la Historia se puede constatar que, por ejemplo, la isla de Micenas obtuvo el control del mar mediterráneo en la antigüedad a partir del control sometido a las polis griegas. Alejandro 'El Grande' también se apoderó de la Grecia antigua, propulsora de su expansión frente al oriente. El Imperio Romano solo pudo extender sus dominios a las tierras 'bárbaras' después de las Guerras Púnicas, que centralizó el control en la península itálica y derrotó a los cartagineses, que controlaban el comercio en el mar mediterráneo en ese momento. O mismo el poderío hegemónico del imperio inglés necesitó inicialmente establecer un control frente a Escocia e Irlanda para después establecer el imperio donde el sol nunca se ponía.

En el sentido del breve³ y sombrío⁴ siglo XX se puede percibir estas acciones hegemónicas como un reto donde lo militar se presenta como último a ser implementado. En el sentido continental desde la Doctrina Monroe (1823) Estados Unidos de América ya visualizaba al continente de forma diferenciada. Pero el cambio del orden mundial producido en principios del siglo estableció definitivamente el desarrollo de la medida expansionista.

Esto se verifica con el binomio Integración Económica-Seguridad Continental. Un mixto de políticas en ámbito hegemónico. A partir de la idea de 'Seguridad Continental' se puede distinguir distintos momentos a lo largo de la era de los extremos.

En la primera mitad del siglo XX ocurre la primera iniciativa estadounidense. Se formula la idea del Pan-americanismo y la limitada idea de integración multilateral en el trato de los mecanismos de comercio, contrapuesto a la incorporación de América Central y

³ Ver HOBBSAWM, Eric. "A Era dos Extremos: O Breve Século XX 1914/1991". São Paulo, Companhia das Letras, 1995.

⁴ Ver TEIXERA DA SILVA, Francisco Carlos. "O Século Sombrio: Uma História do Século XX". Rio de Janeiro, Editora Campus, 2004.

Caribe a partir de medidas intervencionistas de cuño político-militar. Cuestión referente a la importancia de esa área en lo que se refiere a la Seguridad Nacional de Estados Unidos. Surgía la idea de Washington en formular una política global de defensa conjunta.

Entre los años 1930 y la Segunda Grande Guerra se percibe la ineficiencia de los postulados del Pan-americanismo. En busca de una alternativa, los EUA apuntan iniciativas en el campo de la defensa continental. Se consolida la idea de Interamericanismo, con nuevas doctrinas y políticas en detrimento de la integración económica de las Américas.

En la segunda mitad del siglo XX, específicamente después de la Segunda Guerra Mundial, se observa la consolidación de dos distintos momentos: Un primer momento pos-guerra, entre 1945 y 1960, y un segundo momento, entre 1960 y 1989.

En el primer momento se nota el fortalecimiento de la idea de Seguridad Continental. Cuestión visible con la creación de los organismos multilaterales como el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) y la Organización de los Estados Americanos (OEA). Estas medidas buscaban reanudar las relaciones políticas entre los gobiernos del continente y, paralelamente, solucionar los históricos conflictos en la región.

Sin embargo, tanto el TIAR como la OEA sufrían de ‘enflaquecimiento crónico’. Al mismo tiempo que disponían de mecanismos multilaterales, por otro lado, paralelamente, ocurría la implementación de políticas bilaterales, firmados entre el gobierno de EUA y las elites locales del continente. Se puede afirmar que en ese primer momento, entre 1945 y 1960, la doctrina vigente se relacionaba a la contra-insurgencia.

El segundo momento, entre 1960 y 1989, la doctrina de la contra-insurgencia es substituida por la doctrina anticomunista. A partir de los años 1960 surgen nuevas formulaciones de la noción de defensa continental. Esto influenciado por dos razones: la entrada de las ideas progresistas en el continente americano, oriundas principalmente del viejo mundo; y la aproximación de la Revolución Cubana al Socialismo. Estos dos factores deflagran la entrada definitiva de América Latina y Caribe en el ámbito de la Guerra Fría.

Siendo así, durante los años 1960 y 1980 se establecen las dictaduras militares en casi todo el continente. Estas dictaduras tenían como meta contener el avance de los

cambios radicales, la manutención del binomio Seguridad-Integración, con énfasis en la Seguridad, y la elaboración e implementación de políticas centradas en el bilateralismo.

Durante los años 1970 ocurre el llamado ‘vacío’ hegemónico. Los EUA pierden influencia debido a la crisis económica, a la derrota en Vietnam y a los nuevos rumbos de la Revolución Iraniita. Por otro lado, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) también perdía su influencia en el Oriente Medio, además de la crisis interna e de la elevada burocratización del Estado. En cuanto las dos potencias del mundo bipolar perdían aparentemente influencia en el escenario internacional, el llamado *block* del Tercer Mundo sustentaba un aparente fortalecimiento de sus intereses e influencias en el mercado global a partir de la ‘crisis energética’, principalmente entre 1974 e 1979 con la crisis del petróleo y su consecuente alta de los precios. Pero, la política de *Shocks* energéticos no logro alcanzar resultados satisfactorios una vez que los inversionistas norte-americanos obtuvieron los principales lucros con la contención de los barriles de petróleo.⁵

A partir de los años 1980 se inicia el proceso de apertura política y la retomada del proceso democrático. La apertura coincidió con una herencia indeseada, la crisis económica de la década anterior. Los países ubicados al sur del Rio Grande se encontraban sumergidos en hiperinflaciones, además de la constatación del aumento de su dependencia económica.

Con esta realidad económica desfavorable, el discurso de la Integración Continental fortalece la idea de Seguridad Continental. El binomio Integración-Seguridad establece una integración calcada en la idea de ‘mercado libre’ y globalización, y la seguridad a partir de una nueva agenda centrada en el combate al narcotráfico, en la preservación del medioambiente y la contención de la migración latinoamericana hacia EUA. En este momento los intelectuales de CEPAL perdían influencia para los intelectuales del Consenso de Washington. Se retomaba el multilateralismo y el interamericanismo.

Por otro lado, en los años 1990 se evidencia el fracaso del Consenso de Washington. Las crisis híper-inflacionarias, que habían logrado una momentánea mejoría con la aplicación de la cartilla de Washington, daban lugar a crisis económicas de proporciones más avasalladoras. La dolarización de las economías empujó a América Latina para una

⁵ Ver: BOESNER, Demetrio: “Relaciones Internacionales de América Latina: Breve Historia”. Editora Nueva Sociedad, quinta edición, 1996.

crisis sin precedentes. El caso mejicano, con el efecto 'tequila', y el caso argentino, con el efecto 'tango', se evidencian como ejemplos de la bancarrota de sus economías a partir de la fuga espectacular de capitales especulativos.

Planes Bilaterales

Con el fracaso del Consenso de Washington, el presidente de EUA, Bill Clinton, apunta alternativas tanto en ámbito multilateral como en ámbito bilateral. Nacían las iniciativas multilaterales para la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA-1994). Así como, paralelamente, se formulaban e implementaban las iniciativas bilaterales: Plan Dignidad (Bolivia-1997), Plan Colombia (1999), Iniciativa de Infraestructura Regional Sur Americana (IIRSA-2000) y Plan Puebla-Panamá (2001). Se firmaba la escalada unilateral en el continente.

Estas iniciativas apuntan cambios entre los años 1980 y el tiempo presente. Se puede visualizar la construcción de un nuevo momento pos guerra-fría, con la consolidación de una nueva doctrina que comporte el binomio Integración-Seguridad y que acarrea en modificaciones y consecuencias en las relaciones interamericanas.

Como visto antes, la iniciativa de formular políticas de cooperación internacional a partir del gobierno de Bill Clinton se estableció a través de mecanismos multilaterales y bilaterales.

Aunque la primera iniciativa apunte un camino multilateral, el ALCA acabó trabado sin ninguna posibilidad de avance en las negociaciones. Esto por una razón simple, el unilateralismo estadounidense influyó de manera terminante para trabar los debates. La postura intransigente de imponer un 'modelo único' de integración, sin establecer concesiones a los demás países, teniendo como idea la TLC, estableció una reacción de los países de América Latina contra esa imposición, principalmente por parte de Brasil y Venezuela.

Con la paralización del ALCA, EUA se utiliza de otros mecanismos para posibilitar esa integración. Resurgían las políticas bilaterales, a fines de los años 1990, como 'alternativa' para la integración económica bajo la política del TLC. O sea, la vía

multilateral cedía espacio para las políticas bilaterales como mecanismo capaz de posibilitar esta integración, conforme el mismo modelo único. Sí la vía multilateral no era posible, se establecía la vía bilateral como mecanismo capaz de promover esta integración de carácter unilateral. Si los países no aceptan la integración conjunta bajo ese modelo, se busca implementar el mismo a partir de presiones bilaterales. Una integración Multilateral (ALCA) forzada desde la Bilateralidad (Planes), con orientación Unilateral (Hegemonía). De esta forma son formulados los Planes Dignidad (1997), Colombia (1999) IIRSA (2000) y Puebla-Panamá (2001).

Plan Dignidad

El Plan Dignidad (1997) surge a partir de la iniciativa del ex-presidente Jorge Quiroga Ramírez en establecer un gran llamado a la ciudadanía. Este movimiento denominado de Diálogo Nacional realiza la Convención “Bolivia Hacia el Siglo XXI” que contó con la participación de autoridades de los tres poderes, la sociedad civil, los partidos políticos, los cocaleros, la iglesia católica, los empresarios, los medios de comunicación, Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s), las organizaciones campesinas, los Comités Cívicos, los Derechos Humanos y de la Mujer, La Central Obrera Boliviana (COB) e diversas agremiaciones sindicales.

De esa Convención se elaboran dos documentos: “Plan Dignidad – Lucha Antidroga (1997-2001)” y “Plan Dignidad – Estrategia Boliviana de Lucha Contra el Narcotráfico (1998-2002)”. Instrumentos con las cuales se pretendía cambiar la situación del país, principalmente en el campo social. Así como apunta para la necesidad de retirar Bolivia del circuito coca-cocaína a partir de la lucha contra el narcotráfico en un plazo máximo de cinco años.

Para lograr estos objetivos son formulados cuatro pilares: Erradicación, Desarrollo Alternativo, Interdicción y Prevención Global o Prevención y Rehabilitación. Todos articulados de forma integral con los sectores de lucha y combate al narcotráfico.

Los resultados alcanzados no son expresivos. Crecieron las presiones internacionales por el combate a la coca. La participación directa de EUA ha alcanzado niveles preocupantes. ¿Que se puede decir del centro de entrenamiento militar y de combate

al narcotráfico “Garras del Valor” localizado en el Chimore? Las importancias en dinero destinadas a la implementación de esa política se centran, principalmente, en acciones de cuño militar. El principal capital para esta política proviene de EUA. Por otro lado, no se logró reducir ni la producción ni la comercialización de las hojas de coca excedentes. Crecieron los asesinatos y desapariciones de militantes gremiales, sindicales, campesinos e indígenas. Razón que desencadenó sucesivas protestas sociales frente al crecimiento de la violencia y la mantención de la pobreza y miseria. Los indígenas y campesinos productores de coca son los principales afectados por estos Planes. Los levantes populares del 2003 y del 2005 en Bolivia son demostraciones de esta realidad intolerante que llevó, junto a otros hechos, al pueblo boliviano a elegir al líder cocalero Evo Morales como presidente.

Plan Colombia – Iniciativa Andina

El Plan Colombia (1999) surge de un acuerdo político de cooperación bilateral acordada entre el gobierno de Andrés Pastrana y la embajadora de EUA en Colombia Anne Peterson. Los motivos para la elaboración de esa política se relacionan a la necesidad de la consolidación del Estado – fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, de la Policía y de la Justicia para la mantención del orden y de la seguridad; Combate a la Corrupción – puntuada en los narcotraficantes y en los grupos insurgentes; Busca restablecer la confiabilidad de los ciudadanos y de los inversionistas internacionales; y la restauración de la Paz y de una sociedad pacífica.

Con esta política Pastrana apunta la necesidad de buscar una salida dialogada del histórico conflicto social en Colombia, llamado de “Diálogo por la Paz”. Para eso son establecidas diez estrategias de acción: Económica; Fiscal y Financiera; Orientación Internacional; Judicial y de Derechos Humanos; Participación Social; Desarrollo Humano; Desarrollo Social; Paz; Defensa Nacional; y Antinarcóticos.

Estas buscan preparar una acción contundente en el país capaz de elevar las condiciones económicas, fiscales y financieras. A partir de una política jurídica efectiva que combata la delincuencia, los narco-vínculos y los grupos insurgentes. Sumado a políticas de

desarrollo alternativo y a la defensa y protección de los Derechos Humanos. De esta forma se lograría reaproximar los inversionistas internacionales y consolidar la paz.

Este Plan, entre los analizados, es el que presenta mayor visibilidad, artículos y materias de prensa. Los resultados de la aplicación de esta política no lograron avances contundentes en el combate al narcotráfico, a la corrupción y al conflicto armado.

Por lo contrario, la violencia y la intolerancia han crecido de forma asustadora. Colombia sigue como primer país productor y exportador de coca-cocaína en el globo. Las áreas de combate de la hoja de coca están específicamente localizadas en áreas campesinas e indígenas, al sur de Colombia, y no en los latifundios de coca, al norte de Colombia. El crecimiento e intensificación del conflicto entre los distintos grupos armados. El grave crecimiento de una masa de desplazados de guerra. La reducción del contingente masculino y joven y el crecimiento de la participación femenina en el conflicto. Las intensas fumigaciones en las regiones del sur, como en las proximidades del río Putumayo.

Iniciativa de Infraestructura Regional Sur Americana (IIRSA)

La iniciativa de Integración de Infraestructura Regional Sur Americana (IIRSA) fue presentada por el ex-presidente Fernando Henrique Cardoso, durante la realización de la I Reunión de Presidentes de América del Sur.

Esta reunión se realizó en la ciudad de Brasilia, en el año 2000, donde se consolidó como un evento de carácter histórico y pionero en la región. Representó un estímulo en la organización de la convivencia del espacio común en sur-América y en el apoyo de la configuración de un área singular de democracia, paz, cooperación solidaria, integración y desarrollo económico y social compartido.

Con este sentido, los presidentes establecieron el ‘Comunicado de Brasilia’⁶, donde se buscó reafirmar el espíritu de entendimiento y armonía que identifica las relaciones entre los países suramericanos. O sea, el ‘Comunicado de Brasilia’ y, consecuentemente, la iniciativa IIRSA resultó de la convicción de que la unidad geográfica y la comunidad de

⁶ Comunicado de Brasilia. I Reunión de Presidentes de América del Sur. Brasilia, Brasil.2000. Disponible en http://www.iirsa.org/BancoMedios/Archivos/comunicado_de_brasilia.doc

valores conducen a la necesidad de una agenda común de oportunidades y desafíos específicos.

Los debates de la Reunión trataron de los siguientes temas: a) democracia; b) drogas ilícitas y delitos conexos; c) integración comercial; d) información, tecnología y conocimiento; e) integración de infraestructura física.

Estos temas, específicamente el último, llevaron a la elaboración y consolidación de la idea de una iniciativa de infraestructura a ser desarrollada en la región durante los 10 años subsecuentes. Una política destinada a proveer la región de una infraestructura básica en las áreas de transportes, comunicaciones y energía capaces de disponer de una mayor integración comercial y social.

En el capítulo específico sobre esa propuesta de integración se explicitan los objetivos orientadores de la IIRSA: a) Identificación de obras de interés bilateral y sub-regional; b) identificación de fórmulas innovadoras de apoyo financiero para los proyectos de infraestructura; y, c) adopción de régimen de normas y administrativo que faciliten la interconexión y la operación de los sistemas de energía, de transportes y de comunicaciones.

Aunque oficialmente no se encuentre una estructura física de la iniciativa en ningún de los doce países signatarios⁷, su estructura administrativa es bastante compleja⁸ que va de un nivel macro, con las Cumbres de Presidentes de América del Sur, a un nivel micro desarrollado desde adentro de cada país. En lo que se refiere a fomento se encuentran entidades multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Fondo para el Desarrollo de la Bacía del Plata (FONPLATA), entre otros.

Los Ejes presentados por la IIRSA son: Eje Amazonas; Eje Andino; Eje Capricornio; Eje Interoceánico; Eje Mercosur-Chile; Eje del Sur; Eje Guayanés, Eje Perú-

⁷ Son signatarios del 'Comunicado de Brasilia' todos los países de América del Sur, excepto la Guyana Francesa que hace parte de la Comunidad Europea.

⁸ Ver Novion, Jacques. Las Políticas de Integración de Infraestructura Regional Sur Americana: Una mirada frente a los proyectos en Brasil (I). Teoría y Pragma, Boletín 1. www.teoriaypragma.org

Brasil-Bolivia. Compuestas por 335 mega proyectos de infraestructura estimados en U\$37,47 billones. Estos proyectos tienen grados de implementación distintos que varían conforme la prioridad establecida por los gobiernos en cuño nacional, con los Proyectos ANCLA, y los establecidos por los gobiernos en conjunto, con los 31 proyectos de la Agenda Consensuada, una priorización macro-regional.

Hasta el momento apenas los Grupos Técnicos Ejecutivos (GTE's) específicos por ejes y sobre financiamiento lograron alcanzar avances significativos. Lo mismo no se puede decir a cerca del GTE marcos reguladores. Es interesante afirmar que mismo con los cambios de gobierno esta política sigue desarrollándose. Esto se refiere a la participación de las Instituciones de Financiamiento Internacional que empujan a la continuidad de los debates e implementaciones, tienen mucho en juego.

Por otro lado la sociedad civil sigue siendo la principal voz de denuncia y preocupación frente a esta política. Las dudas cuanto a la real intención de estas políticas pasan por denuncias de impactos ambientales de grandes proporciones, como el caso del proyecto del Complejo Hidroeléctrico del Rio Madeira, de cerco a áreas abundantes en recursos naturales por parte de los Ejes, de desplazamiento de millones de personas de sus hogares, del endeudamiento externo y la manutención de la dependencia económica frente a los organismos multilaterales de fomento, de favorecimiento al capital internacional y a las elites locales, y de un redimensionamiento territorial comprometido con la lógica del capital global y que atienda a los intereses de la hegemonía.

Plan Puebla-Panamá

El Plan Puebla-Panamá (2001) surge en virtud de la búsqueda de alternativas para la difícil realidad económica de México. Esta iniciativa del presidente Vicent Fox establece la necesidad de un desarrollo económico y humano regional. La intención se establece en la necesidad de conciliar desarrollo económico con políticas de bien estar social.

Fue asimilada por el conjunto de países de América Central, en la Cúpula de Tlaxta, por las proximidades entre la realidad de Mesoamérica y del sur de México. Surgía el PPP con ocho Iniciativas Mesoamericanas: Desarrollo Sustentable; Desarrollo Humano; Prevención y Mitigación de Desastres Naturales; Promoción del Turismo; Facilitación del

Intercambio Comercial; Integración Vial; Interconexión Energética; Integración de los Servicios de Telecomunicaciones.

La aplicación de estas iniciativas quedó a cargo del Grupo Técnico Interinstitucional (GTI) formado por miembros de los gobiernos de México y de los países de América Central. Es importante resaltar que en el documento se redefine la idea de Mesoamérica. El sur de México que siempre perteneció geográficamente al sur de América del Norte, ahora pasaría a ser considerada área de Mesoamérica. No por una cuestión territorial, más por una cuestión de las semejanzas de la realidad de vida de la población.

Con esta redefinición se busca alcanzar mayor inserción en el mercado externo y aumentar la competitividad. Para eso se aborda la necesidad de la eficacia de implementación de las políticas del PPP de una forma concatenada entre los gobiernos y las iniciativas, el aumento de las relaciones en el mercado interno con políticas de resoluciones de controversias y de interconexiones.

Igualmente a los demás planes observados, el PPP no presenta grandes resultados. Apenas las tres últimas iniciativas tienen resultados satisfactorios, son las iniciativas de interconexiones en telecomunicaciones, viarias e energética⁹. Una cuestión interesante se refiere a la importancia central en el tema del medio ambiente. Las iniciativas presentan una importancia central en garantizar el uso del medio ambiente de forma sustentable con subsidios provenientes de organismos internacionales y multinacionales. La construcción de ferrovía interconecta a América Central y sur de México posibilitando una mayor rapidez de circulación de los recursos naturales y de las materias primas hacia el mercado externo. Sin embargo, los movimientos campesinos e insurgentes de esa parte del continente americano se establecen como la mayor amenaza a los intereses de México y de EUA¹⁰. Identifican al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y otros grupos menores y más radicales encontrados, por ejemplo, en el estado de Guerrero en México, así como los tradicionales movimientos de América Central. La relación de EUA, no se puede

⁹ Ver: OLVERA, Pedro Gonzales. "O Plano Puebla Panamá". Primer Secretario de la embajada de México en Brasil, 2003.

¹⁰ Ver: PETRAS, James & otros: "Afganistán". Editora 21. Buenos Aires, 2001. RAMIREZ LOPEZ, Berenice: "Centro América en la actual expresión de la hegemonía estadounidense". In CECEÑA, Esther (comp): "Hegemonías y Emancipaciones en el Siglo XXI". CLACSO Libros. Buenos Aires, 2004. POMPEU, Renato: "Revista Caros Amigos Especial N° 17". Junio de 2003.

olvidar, que se establece a partir de los acuerdos con México previstos en el TLC. Cuestión que remite a Méjico establecer a partir de los acuerdos de Tlaxta y de la elaboración del PPP, la preparación para la integración de Mesoamérica conforme la TLC estadounidense.

Las Políticas Bilaterales en un contexto Macro Regional

Las cuatro políticas bilaterales¹¹ aquí analizadas presentan características específicas que responden a sus realidades locales. Además de las diferencias concretas por las distintas realidades de cuño nacional, se notan semejanzas profundas en sus políticas en el momento en que se observan las proximidades entre estas en el escenario macro-regional y consecuentemente en las relaciones interamericanas.

En la observación de estas políticas se puede hacer una distinción entre cuestiones simples y cuestiones complejas. Las cuestiones que aquí convenientemente se consideran más simples se refieren a la implementación de estas políticas en cada uno de los países analizados y su repercusión en la realidad macro-regional. Se puede decir que es evidente la ascensión unilateral y la consolidación de un nuevo momento y una nueva doctrina que combina estabilidad e integración económica con seguridad global. Para eso son utilizados dos mecanismos: Multilateral y Bilateral.

Con la traba de las discusiones para la creación de la ALCA, el camino multilateral es raleado y se contorna la situación con la implementación de acuerdos bilaterales, a través de las políticas de cooperación internacional. Los impactos internos de los planes son semejantes en los países observados. Acarrear modificaciones en el funcionamiento de las economías, del rumbo político, de los espacios territoriales y en la idea de seguridad interna.

Para que se tenga una idea, los planes apuntan a la necesidad del fortalecimiento del papel del Estado. Una contradicción total con las ideas del neoliberalismo que afirma la necesidad de reducir el papel del Estado.

¹¹ El lector puede pensar existir un error en este análisis. Esto frente a la idea de que la política IIRSA tiene doce países signatarios. Pero eso no significa una relación multilateral entre los signatarios. La política IIRSA esta conformada por relaciones bilaterales y/o trilaterales.

Otra cuestión interesante se refiere al hecho de que los inversionistas y cooperadores internacionales son los mismos en los cuatro planes. Además de la participación de Organismos Internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Comunidad Europea, la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Fondo para el Desarrollo de la Bacía del Plata (FONPLATA) y otros se puede constatar que las principales inversiones y cooperaciones provienen del gobierno de EUA. Su actuación no se resume apenas a la ayuda financiera, sino que también al apoyo técnico-institucional, militar y logístico.

Aquí es necesario comentar que algunos trabajos producidos actualmente han apuntado una suerte de disputa entre los intereses económicos de los EUA y los de la Comunidad Europea. Se afirma que hay una disputa económica entre ambas en Latinoamérica. Se llega a hacer una división de esta parcela del continente, donde se reconoce la supremacía de capitales estadounidenses en México, América Central y el Caribe, en cuanto que en América del Sur se podría afirmar una supremacía de capitales Europeos en disputa con los del gigante del norte. Pero esta idea se presenta como falsa una vez que esa división de capitales no promueve una efectiva disputa. Ay que recordar que las políticas aquí observadas demuestran una alta concentración de capitales estadounidenses desde el Rio Bravo hasta la Patagonia. Claro que se puede considerar el aumento de la participación de los capitales europeos, pero no figura como una amenaza todavía a la supremacía hegemónica en sus inversiones e intereses frente a esta parcela del continente americano. Un ejemplo de esto es que las políticas bilaterales se conforman con préstamos a los gobiernos locales que se suman al monto de las deudas externas de estos países. La política IIRSA es un claro ejemplo en este sentido.

Después de exponer las cuestiones de orden simple, pasamos a observar las de orden compleja. En estas se puede percibir una falsa idea. Cuando se observan los Planes, en un primero momento, se puede decir que hay una diferencia crucial entre estas políticas. O sea, los Planes Dignidad y Colombia centran sus acciones en el combate al narcotráfico y al terrorismo, el PPP centra su acción específicamente en la preservación del medio ambiente. El PPP y la IIRSA se coinciden con la acción en sector de infraestructura.

Esta diferencia aparentemente central se disuelve cuando se observan esas políticas por áreas macro-regionales. Considerando la idea de dos macro-regiones, América del Sur y Mesoamérica, la primera centrada en el combate al narcotráfico y al terrorismo, y la segunda centrada en el medio ambiente, esa diferencia desaparece cuando nos damos cuenta de que las prerrogativas de cada una de esas políticas componen los puntos centrales de la denominada nueva agenda política de seguridad, elaborada en los años 80. O sea, el eje de cada una de estas políticas hace parte de la política de Seguridad Continental.

Esta falsa idea de división también se disuelve cuanto percibimos que el PPP y la IIRSA son dos políticas semejantes que se complementan en el sentido de abarcar todo el centro sur del continente. Ambas mapean áreas específicas del medio ambiente, con abundancia en recursos naturales. Se visa conectar a los países de Latinoamérica y principalmente promover una más rápida explotación y comercialización de recursos y mercancías. En la lógica del capital se pretende conectar áreas aisladas, sus poblaciones y explotar sus recursos, lo que convenientemente se puede llamar de ‘las últimas fronteras’ no inseridas en la lógica del capital. Juntamente a esto se suma la necesidad de cooptación o aniquilación de grupos sociales específicos que son directamente afectados por estas políticas hegemónicas. Segundo Ana Esther Ceceña (2004, 69), estas acciones de carácter hegemónicas tienen como meta: Recursos, riquezas y mercados; y obstáculos, resistencias e insurgencias.

Además de esta constatación, un nuevo factor impulsa la preocupación cuanto a la idea de Seguridad Continental. El tema del terrorismo retorna a las principales reuniones políticas con el ataque al World Trade Center (2001). La preocupación con la Seguridad Continental y Global aumenta, constatase que esa preocupación tiene una razón importante: el ataque ocurrió en territorio estadounidense. Esta razón tiene un papel central porque EUA sufría su primero ataque interno, cuestión que no ocurre desde la independencia del país¹². Esta situación concretiza la idea de proximidad entre lo que se entiende por Seguridad Nacional, Seguridad Continental y Seguridad Global. O sea, la Seguridad Continental y Global son preocupaciones políticas de la idea de Seguridad Nacional.

¹² Recordemos que esta cuestión de no ocurrir agresiones y combates en suelo estadounidense es uno de los factores que llevó a EUA al lugar de primera potencia del globo con las grandes guerras.

Recursos Naturales y Vulnerables

1. La Internacionalización del Conflicto

Las acciones centradas en áreas específicas del medio ambiente con efectos e impactos sobre poblaciones y grupos sociales específicos llevan un valor extremadamente acentuado, al que hasta ahora no se le ha dado la importancia necesaria, para la comprensión sobre el impacto macro-regional y el entendimiento cuanto a la elaboración de un nuevo momento y una nueva doctrina de la idea de ‘Seguridad Continental’.

Para establecer estas observaciones se puede partir del enfoque del Plan Colombia. Un impacto continental es más evidente en los meandros de esta política bilateral, principalmente con la elaboración del llamado Plan Colombia II, que trata de romper las barreras nacionales y ampliar las acciones ‘antinarco y terror’ para los países vecinos. Se establece el creciente involucramiento de la región a través de acciones colectivas de alcance transnacionales.

El Plan Colombia presentaba una política distinta cuanto a la cooperación de los países vecinos en el combate al narcotráfico y al terrorismo. Conforme esta política se atribuyó constantemente la idea de ‘solidaridad global’. Por otro lado, las acciones bilaterales se sobrepusieron a las multilaterales.

“En el campo de las relaciones bilaterales, la colaboración militar y de policías es vital. La acción colectiva por parte de los países vecinos no es solamente menos efectiva que la acción bilateral, sino que puede servir como impedimento al proceso de negociación¹³. En esta área sería de mayor beneficio la coordinación de operaciones militares y de policía, y el mejoramiento de seguridad fronteriza y el apoyo de equipos y de tecnologías”. (Plan Colombia: 1999: 14)

Esta postura es mas clara todavía cuando se observan los principales cooperadores internacionales. Los EUA tienen el papel central en esta política de cooperación internacional, pero también se encuentran discusiones y acuerdos firmados con Gran Bretaña, España, Alemania, Italia y Países Bajos. Se privilegia a los países lejanos en detrimento de los países vecinos, una demostración del abandono del discurso interamericano.

¹³ El grifo fue una opción para llamar la atención del lector. No se encuentra grifado en el documento original.

Distinto del primero, el Plan Colombia II rompe las barreras nacionales y busca ampliar el conflicto hacia los países vecinos, se promueve una *Internacionalización del Conflicto*. La participación conjunta, anteriormente desconsiderada, pasa a tener un papel de destaque. Segundo la Cancillería y el Ministerio de Defensa de Colombia se establecen cuatro puntos para referirse al Plan Colombia II:

- “1. Consolidación de un área de despliegue estratégico en la confluencia de Andes, Caribe y Amazonía, a partir del compromiso de otros gobiernos, si no en colectivo, sí uno por uno;
2. Conversión de Colombia y Ecuador en un espacio operacional militar desestabilizador para Venezuela y/o eventualmente para la Amazonía brasileña;
3. Armamentismo unilateral del ejército y la policía colombianos frente a los países vecinos;
4. Intensificación de la política de fumigaciones, incluso en las fronteras, con dosis aun más concentradas y perjudiciales¹⁴”. (CAYCEDO, in CECENÑA: 2004, 66 a 69)

La escalada armamentista en el continente ha tomado proporciones cada vez más grandes. Esta escalada no se refiere, explícitamente, al combate a las redes de narcotráfico y a las del terrorismo. Si no que ocultan una acción de impacto continental, centrada en la consolidación del poder hegemónico en el área centro-sur del continente. Cuestión clarificada por Heinz Dieterich que apunta cuatro macro-intereses estratégicos de Washington en América Latina:

- “1. Militarizar a la Patria Grande y convertir a sus Fuerzas Armadas en ejércitos pretorianos del Pentágono;
2. Destruir su soberanía mediante la Carta Democrática Interamericana (CDI) y la certificación democrática anual de sus gobiernos;
3. Apoderarse de la Amazonia mediante la actualización neo-colonial de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y el establecimiento de bases militares en ella, y;
4. Imponer el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)¹⁵”. (DIETERICH: 2004: 01)

¹⁴ Ver CAYCEDO, Jaime. “Impacto Regional del Conflicto Colombiano en América Latina”. In CECENÑA, Ana Esther. “Hegemonías y Emancipaciones en el Siglo XXI”. CLACSO LIBROS. Buenos Aires, 2004.

El primero punto destacado por Dieterich trata del debate sobre desmilitarización-militarización de las Fuerzas Armadas. Se puede constatar que en estos Planes se apunta a la desmilitarización de las Fuerzas Armadas de sus obligaciones, la defensa de las fronteras y de la soberanía de sus países, para la militarización de las Fuerzas Armadas en los conflictos locales. O sea, se abandona la importancia central de las Fuerzas Armadas para dislocarlas hacia el conflicto interno, ocupando papeles relativos a Fuerzas Policiales.

El segundo se refiere a la creación de un mecanismo controlador y averiguador de los gobiernos y de sus rumbos democráticos. Esta cuestión estuvo en discusión en la reunión de la OEA en el mes de mayo del 2005. Sufrió fuertes rechazos de la delegación venezolana que considera tal proposición una afronta a su soberanía, debido a las tortuosas relaciones entre Caracas y Washington. Así como la rechaza el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorin, que afirmó que la democracia no se construye de forma impositiva. Se debe recordar que Venezuela y Brasil son los países que han conseguido frenar la implementación del modelo unilateral del ALCA.

El tercer punto se tratará enseguida. El cuarto punto se torna evidente con la implementación de políticas bilaterales, en detrimento de la multilateral. Se establecen acuerdos y parecerías de cooperación internacional bilateral que contorna el problema de la traba en las discusiones del ALCA. No por acaso se empieza a decir que el Plan Colombia y el Plan Puebla-Panamá dejan de existir para dar lugar a un Plan Puebla-Putumayo. La entrada consistente de las políticas del TLC en Sur América se está dando a partir de Colombia. Incluso hoy se encuentra en discusión la adhesión o no de Ecuador, Perú y Bolivia al TLC. El caso de Ecuador y Bolivia se modifica con la llegada a la presidencia de Rafael Correa y de Evo Morales, respectivamente, que han dado claros pasos en la no aceptación de esta política.

Aunque se puede hablar de un efectivo interés de la hegemonía en establecer la idea de un Plan Puebla-Quito, o Plan Puebla-Lima, o Plan Puebla-La Paz. La participación del presidente Uribe, de Colombia, en la última reunión de los signatarios del PPP (México-2007) son demostraciones de la ampliación de los intereses y políticas de la hegemonía

¹⁵ Ver DIETERICH, Heinz. "La Penetración Militar Monroeista de América Latina. Los Cuatro Intereses Estratégicos del Imperialismo y de la FLACSO-Ecuador". México, 2004.

frente al centro sur de América. O si no, ¿cual seria la razón para la participación de Uribe en esa cumbre?, y más ¿cual la intención de Calderón en invitarlo a participar y elogiarlo al punto de afirmar que Uribe es el ejemplo de gobierno a ser seguido?, o en otras palabras, ¿ porque en México se define a Uribe como el buen mozo en un momento en que la política de seguridad nacional se acentúa en el combate al narcoterrorismo y a la migración latinoamericana hacia EUA, sumada al crecimiento de acciones paramilitares semejantes a lo observado en Colombia? La implementación del TLC en los países del continente es la preparación para la consolidación de la ALCA a través del modelo único presentado por EUA. Es decir que hoy para establecer una política multilateral (ALCA), se utilizan de las acciones en ámbito bilateral (Planes y IIRSA), con orientación unilateral (hegemonía).

2. Cinturón Amazónico

El tercer punto de Dieterich se refiere a la reactivación de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) como mecanismo de apoderamiento, uso y control de la región amazónica. Este organismo fue fundado en 1978, pero quedó prácticamente desactivado desde entonces. En marzo del 2004 se buscó restablecer sus prácticas con la elección de Rosalía Arteaga como Primera Secretaria General. Para Dieterich la unanimidad de su indicación para el cargo, por los países miembros – Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, las Guyanas y el Surinam – se clarifica con la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador. Afirma que las negociaciones fueron coordinadas “(...) *por el viceministro de Relaciones Exteriores Edwin Jonson, abogado y especialista en Relaciones Internacionales por la Universidad John Hopkins, de Washington D.C., y por la Academia de la Paz de Nueva York.*” (DIETERICH: 2004: 02)

La OTCA viene trabajando hacen veinticinco años para la consolidación de una política que establezca una armonización de un ‘modelo único’ de desarrollo que tome en cuenta las particularidades de esa extensa región. De esta forma, actualmente se trabaja con la necesidad de firmar entre los países con área amazónica un Plan Estratégico (2004-2010). Este Plan no ha sido discutido ampliamente en los países amazónicos y ocultan elementos claves como la protección y explotación de la biodiversidad, pero se demuestra muy claro en su orientación comercial. (DIETERICH: 2004: 03)

Esta cuestión juntamente con las particularidades de cada localidad denota el movimiento al rededor de la realidad de esa región. La idea de internacionalización del conflicto, el Plan Colombia II y el Plan Estratégico de la OTCA apuntan las evidencias de una preparación para un ‘Teatro de Operaciones’ en la Amazonia. La aplicación de los Planes, junto con la proliferación de bases militares en casi todo el sur del continente y la preparación de un esquema de explotación y comercialización de las riquezas y recursos naturales son evidencias claras en este sentido. A esto se puede incorporar el llamado Corredor Biológico Mesoamericano y la compra-venta de tierras en la Patagonia Argentina, como el caso de BENETTON que se apropió de una hacienda en la provincia de Chubut que se extiende de una punta a otra de esta provincia.

3. La Internacionalización del Continente

Este ‘Teatro de Operaciones’ ha suscitado debates acalorados cuanto al futuro de la región amazónica. La idea de Internacionalización de la Amazonia ha retornado a esas discusiones. La explotación y comercialización de recursos de esa área es un tema antiguo. Se podría volver al principio del siglo XIX para ejemplificar esta cuestión. Pero, siguiendo el recorte temporal de este trabajo, en los años 80 esta temática resurge en los debates globales. Importantes Organismos y personalidades internacionales han hecho declaraciones relacionadas al futuro de la Amazonia. Véase algunas de estas declaraciones sistematizadas por el periodista Carlos Chagas:

“La Amazonia es un patrimonio de la humanidad. La pose de esa inmensa área por los países mencionados (Brasil, Venezuela, Colombia, Perú e Ecuador) es meramente circunstancial’ (Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra, 1992);

Es nuestro deber garantizar la preservación del territorio de la Amazonia e de sus habitantes aborígenes para el disfrute por las grandes civilizaciones europeas, cuyas áreas naturales estén reducidas a un limite crítico. (Ídem, 1994);

Las naciones desarrolladas deben extender el dominio de la ley a lo que es común de todos en el mundo. Las campañas ecológicas internacionales que visan la limitación de las soberanías nacionales sobre la región amazónica están dejando la fase propagandística para dar inicio a una fase operativa, que puede, definitivamente, establecer intervenciones militares directas sobre la región (John Major, Primero ministro da Inglaterra, Londres, 1992).

Los países en desarrollo con inmensas deudas externas deben pagarlas en tierras, en riquezas. Vendan sus florestas tropicales (George W. Bush, candidato a la presidencia de los EUA, en debate con Al Gore, Washington, 2000)¹⁶”. (CHAGAS, in AGUIAR: 2002: 97 e 98)¹⁷

Chagas se preocupa con estas declaraciones y lanza un cuestionamiento: “¿Son reminiscencias del pasado, cosas de antaño, estas investidas sobre la Amazonía? Ojalá que fueran” (Ídem). Pero las declaraciones que atentan contra la región y sus reservas naturales apuntan no ser bien cosas de antaño. La integración económica bajo políticas bilaterales y los resultados de su aplicación han demostrado una concentración de intereses en áreas de importancia ambiental. Además de la idea de Internacionalización de la Amazonía, se encuentran en los Planes políticas relativas a la internacionalización de reservas biológicas, culturales, naturales e históricas en el centro-sur del continente.

No diferente, el Plan Puebla-Panamá apunta la necesidad de preservar las cuencas hidrográficas de América Central. La idea de ‘Internacionalización de las Cuencas’ deja de ser una idea y pasa a ser una política macro-regional mesoamericana. Conforme el PPP: “*El enfoque de cuencas recoge la importancia de la gestión de cuencas multinacionales¹⁸, no solo por los servicios ambientales de las mismas, si no por ser condición necesaria para la reducción de la vulnerabilidad*” (Plan Puebla-Panamá: 2001: 10)

Una otra área del continente también viene siendo foco de observaciones y políticas bilaterales. La triple frontera Brasil-Paraguay-Argentina se ha elevado a área de preocupación para la hegemonía. Esta área ha sido caracterizada por Washington como perteneciente a la ruta del narcoterrorismo internacional. Se acusa a los países de la triple frontera de no actuar de la forma debida contra estos grupos que posiblemente utilizan la región como local para esconderse, para lavado de dinero y financiación de sus acciones. Lo que no se dice de esa área es que allí se encuentra el Acuífero Guaraní, una de las más importantes reservas de agua potable del planeta. En 2005 el gobierno paraguayo firmó una política conjunta de seguridad con los EUA, permitiendo que se establezca una base militar

¹⁶ Ver CHAGAS, Aguiar. “Lá se vai a Amazônia”. In AGUIAR, Ronaldo Conde. “Adeus ao Paraíso: A Internacionalização da Amazônia”. Paralelo 15. Brasília, 2002.

¹⁷ Las citaciones se encuentran originalmente en portugués, la traducción al español es de responsabilidad del autor de este artículo.

¹⁸ El grifo fue una opción para llamar la atención del lector. No se encuentra grifado en el documento original.

en el país, posibilitando del punto de vista geopolítico una capacidad de ataque a las principales capitales de la región. Este acuerdo bilateral incumplió el acuerdo de los países del cono sur en no permitir la proliferación de bases militares en la región. Por otro lado también es necesario afirmar que en lo que se refiere a una sospechosa acción del *Al Qaeda* en la triple frontera se debe al hecho de que en esa área se encuentra una grande población de origen árabe. Para que se tenga una idea en esa localidad se encuentra una población libanesa superior a la existente hoy en Líbano. Esta comunidad libanesa fue responsable por las principales remesas de dinero destinadas a la reconstrucción del país después de la guerra civil de los 80's.

Pero además de estas tres áreas ambientales, sobre presiones de políticas bilaterales, se evidencia una cuarta área. A través de la compra y venta de tierras de la región sur de Argentina se da lo que se podría llamar de 'Internacionalización de la Patagonia'. Estas parcelas considerables de tierras están siendo compradas por mega inversionistas internacionales, como George Soros, por actores de Hollywood, como Jane Fonda e Harison Ford – este ha comprado parte de las reservas de Bariloche – y por empresas transnacionales, como BENETTON que se ha apoderado de enorme extensión de tierra en la provincia de Chubut. Su estancia que ocupa desde la frontera norte de la provincia de Chubut con Río Negro hasta la frontera sur de Chubut con Santa Cruz es destinada para la producción de lana¹⁹.

La centralidad en determinadas áreas de importancia ambiental demuestra una política de cerco a las principales reservas naturales del continente. La idea de *Internacionalización del Continente* se efectúa a partir de la preparación para la explotación, producción y comercialización de estas reservas ambientales.

4. Agua – Tema de poder para el siglo XXI

Con la observación de lo que se podría llamar de Internacionalización del Continente se evidencia una similitud entre las prácticas de cerco a estas áreas y reservas naturales. Además de su importancia natural, se percibe que todas las áreas tienen un

¹⁹ MACCHI, Gabriela. "Estancias Patagónicas, una mixtura angloargentina. Continuidad y cambios en la región". Ponencia presentada en el III Encuentro Latino Americano de Historia. Taxco de Alarcón, Méjico. Octubre de 2005.

aspecto en común: el Agua. Las cuencas amazónica y mesoamericana, el acuífero Guaraní y la Patagonia constituyen las principales reservas de agua potable del planeta. Las especulaciones cuanto a la Internacionalización de estas áreas se relacionan a la idea de preservación, explotación, producción y comercialización de las reservas de agua potable.

La preocupación mundial cuanto a la escasez de recursos naturales o crisis energética ya está presente desde los años 70. Se sabe que las principales reservas de recursos naturales del planeta están en el centro-sur de este continente.

Para el historiador Moniz Bandera: “(...) *muchos oficiales (brasileños) perciben el Plan Colombia como el caballo de Troya de los EUA para dominar las nacientes del río Amazonas*”²⁰.

El Acuífero Guaraní donde “(...) *su área total es de 1,2 millones de Km² y tiene un volumen de agua de 30.000 billones de m³*”²¹, divididos entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

El caso de la Patagonia también se centra en el tema del agua. El hielo patagónico apunta una característica impar. Este hielo proviene de las aguas que bajan de la cordillera de los Andes son consideradas de alto valor una vez que estas estarían congeladas a miles de años con lo cual no estarían contaminadas con la polución en suspensión en el aire.

De esta forma se puede visualizar que las aguas del Acuífero Guaraní podrían ser explotadas, embotelladas y comercializadas de inmediato, a corto plazo, sin necesidad de tratamiento, pues es considerada de buena calidad para el consumo humano. En el caso de las cuencas amazónicas y mesoamericanas su explotación, embotellamiento y comercialización se darían a medio plazo, una vez que necesitan de tratamiento para el consumo humano. Ya el hielo patagónico constituye una reserva a largo plazo, una vez que sus aguas necesitarían ser descongeladas y estudiadas para el posible consumo humano. Su valor desde ya sería elevado.

²⁰ Ver MONIZ BANDERA, Luiz Alberto. “Exercito simula guerra contra os EUA”. Jornal Correio Brasiliense. Brasília, 10/10/2004, 16.

²¹ Ver: “Mercosur: el agua, un recurso escaso”. Correo Oficial de la República Argentina. 18/09/2004.

5. *Los Vulnerables*

De todas las evidencias observadas hasta aquí, otra salta a los ojos, se apunta a la acción de que estas políticas bilaterales afrontan a grupos sociales específicos. Con la premisa de combate al narcotráfico y al terrorismo y la protección del medio ambiente se nota la configuración de la política hegemónica que atenta contra organizaciones indígenas y campesinas.

Esta idea puede parecer forzada para unos, o se presenta como teoría de la conspiración para otros. Pero de cualquier manera, ¿Cómo se podría explicar la actuación de las cuatro políticas presentadas anteriormente en áreas de mayoría indígena y campesina? ¿Con respecto a Bolivia y Colombia, su enfoque en la región amazónica es coincidencia? ¿En el caso mesoamericano también es coincidencia?

Los gobiernos involucrados en la implementación de los Planes han acusado los movimientos y organizaciones indígenas y campesinas, insurgentes o no, de estar mancomunados con las prácticas delictivas del narcoterrorismo. Se desconsideran cuestiones de carácter cultural para incorporar estas organizaciones en la idea de marginales.

Por eso se nota la redefinición del concepto de seguridad que encuadró organizaciones políticas y populares, principalmente de origen indígena y campesino en la categoría de terroristas y narcotraficantes²².

Organizaciones como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), ambas de Colombia, fueron encuadradas en esa categoría. Cuestión que para Eric Hobsbawm:

“Dentre todos los movimientos guerrilleros actuales, la guerrilla colombiana de las FARC-EP, se presenta como una excepción. Esta mantiene desde su inicio un carácter extremadamente campesino, ya presente desde 1948, en su origen en las guerrillas liberales campesinas, iniciadas como forma de resistencia a la agresión militar en la región de Marquetália, en el Departamento de Tolima” (HOBSBAWM: 1995).

²² Ver Folha de São Paulo. Caderno Mundo. São Paulo, 30/09/2001.

O igualmente, el historiador Michael Löwy cuando afirma que “(...) *en relación con las luchas campesinas en América Latina, otras luchas – sobretodo con base en el campo – exprimen, en el curso de los años 90, una contestación radical de la orden social, sea, excepcionalmente sobre forma de guerrilla – como en Colombia con las FARC-EP y el ELN ampliaron su influencia social –, sea lo que es mas frecuente, sobre la forma de movimientos sociales de un tipo nuevo*” (LÖWY: 1999: 63)

Además de las guerrillas, otros movimientos sociales, de un tipo nuevo como afirma Löwy, vienen siendo incorporados a la categoría de narcoterrorismo. Es el caso de los cocaleros en Bolivia, de los Sin Tierra en Brasil y del movimiento Zapatista en México. James Petras entiende esta categorización a partir de la idea de que “(...) Washington ve a la guerrilla colombiana y a los movimientos populares como la mayor amenaza al imperio en América Latina” (PETRAS: 2001: 66).

De esta forma se puede afirmar que los movimientos indígenas y campesinos son los sectores vulnerables de estas políticas bilaterales. La ausencia de una política modernizante, capaz de integrarlos a la sociedad, respetando sus tradiciones y culturas, ha establecido una ausencia histórica de políticas de inclusión social que acaba por determinar el fin del diálogo, el aumento de la violencia y el fortalecimiento y propagación de la intolerancia, formando un circulo vicioso que se radicaliza cada vez más.

Dentro de esta lógica de radicalización, son estos sectores rurales el principal foco de estas políticas. No por acaso, el historiador ingles Raymond Williams afirma que:

“En una era de luchas de liberación nacional y social, las poblaciones explotadas rurales y coloniales se tornaran las principales fuentes de revuelta constante. En la famosa frase china a respecto de la revolución mundial, el ‘campo’ circunda la ‘ciudad’. Así, los ‘idiotas rurales’ o ‘bárbaros y semi-bárbaros’ son, ha cuarenta años la principal fuerza revolucionaria en el mundo” (WILLIAMS: 1989: 406)

Cuestión que, en el tiempo presente, se confirma en los cuatro casos analizados. Son los movimientos rurales de Bolivia, Colombia y América Central no solamente el foco de estas políticas bilaterales como también la principal fuerza, en el continente, de resistencia a las mismas.

Consideraciones Finales

A partir de las constataciones se puede afirmar que está en desarrollo un nuevo momento y una nueva doctrina de la idea de ‘Seguridad Continental’.

Se reformula esta política a partir del binomio Integración – Seguridad con énfasis en la seguridad, pero a partir de políticas integracionistas tanto de forma multilateral, cuanto bilateral. O sea, se puede decir que existe un énfasis en la seguridad a partir de un conjunto de medidas político-económico-sociales-culturales capaces de preparar la entrada de los países del centro-sur del continente en la Nueva Orden globalizada. El argumento centrado en el combate al narcoterrorismo posibilita un conjunto de medidas que preparan desde adentro a los países para la integración a partir del ‘modelo único’.

La doctrina en desarrollo en esta nueva etapa de la Seguridad Continental, no se refiere más a la contra-insurgencia (1945 a 1960) ni a la anticomunista (1960 a 1989). Con el fin del *block* socialista y la desintegración de la URSS se determinó una falsa idea de triunfo del campo capitalista en la Guerra Fría. Esta postura, incluso, estableció falsas premisas triunfalistas como la propagada por Francis Fukuyama y la idea de fin de la Historia. La necesidad triunfal de establecer una nueva doctrina determinó el ‘fin de las izquierdas’ y la incorporación de movimientos insurgentes, populares y culturales como pertenecientes a actividades de delito comprometidas con el circuito del narcoterrorismo. Nace así la doctrina anti-narco-terrorismo implementado en el continente y en el mundo.

En este sentido, los Planes bilaterales aquí analizados apuntan a la implementación de una política económica integracionista que parte de un modelo único para el continente combinado con la excusa del combate al narcoterrorismo. Para eso se establecen políticas en cuño nacional de impacto macro-regional en las relaciones interamericanas. Se conforma una ‘Internacionalización del Conflicto’ que crea un padrón común entre las naciones del centro-sur del continente. Se rompen las barreras nacionales y se elevan al escenario macro-regional los históricos conflictos de esas regiones. Combinan apertura económica e integración con una escalada armamentista.

Por otro lado, se radicalizan los conflictos, crece la ‘victimización’ de grupos sociales específicos, indígenas y campesinos, se concentran acciones militares en áreas

específicas con abundancia de riquezas naturales y ambientales. Se establece la idea de ‘Internacionalización del Continente’ con el cerco y la formación de Cinturones militares estadounidenses alrededor de las cuencas mesoamericana y amazónica, en la región de la triple frontera (Brasil-Argentina-Paraguay) y en la región patagónica de Argentina. Estas áreas son las mismas en que se llevan a cabo acciones contra los grupos vulnerables del medio rural.

Todas estas cuestiones se podrían sumar a nuevas políticas y nuevas circunstancias coyunturales que se desarrollan en el tiempo presente. Además del tema de poder para el siglo XXI – agua – otras cuestiones hacen parte de esta compleja red y todavía están carentes de observación. Cuestiones tales como: el valor de la Clorofila en el mercado mundial (1gramo equivalen a 10.000 dólares); los sucesivos intentos de robo de la fauna brasileña, como el caso de las 5 mil arañas encontradas con un científico del extranjero; el robo de la flora, como el caso del Ayahuasca y del cupuaçú, patentados por empresas extranjeras; el robo genético, como es el caso de los indios Yanomamis a los que una empresa extranjera les patentó la sangre para fines de estudios biomédicos; entre tantas otras.

La necesidad de observación de estas cuestiones en el escenario macro-regional de América Latina se hace urgente. La necesidad de observar estos temas a partir de la idea de estudios de seguridad posibilita un análisis de mayor amplitud. Al contrario de lo propuesto por los estudios estratégicos, que se proponen apenas en analizar cuestiones de cuño militar, los estudios de seguridad posibilitan una mayor amplitud de observación a través de la pulverización de los temas de seguridad. O sea, no se centra apenas en lo militar, se amplía la observación para otros frentes, como el político, el económico, el social, el psicológico, el cultural, el alimentar y otros. De esta forma se posibilita un mejor entendimiento sobre el momento y se crean herramientas para una mejor inserción en este polémico debate.

FUENTES E BIBLIOGRAFIA

- CONSENSO DE WASHINGTON.
(<http://www.fespinal.com/espinal/realitat/pap/pap46.htm>);
- PLAN COLÔMBIA – Presidencia de La República de Colombia, 1999.
(<http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsplan.shtml>);
- PLAN PUEBLA PANAMÁ – Iniciativas mesoamericanas y proyectos. San Salvador, El Salvador, 2001.
(<http://www.iadb.org/ppp/document/listDocumentsGeneral.asp>);
- PLAN DIGNIDAD – Lucha Antidroga (1997-2001). Presidencia de La República de Bolivia, 1997.
(<http://sinaltid.rree.gov.bo/sinaltid/Dignidad.htm>);
- PLAN DIGNIDAD – Estrategia boliviana de lucha contra el narcotráfico (1998/2002). Presidencia de La República de Bolivia, 1998
(<http://sinaltid.rree.gov.bo/sinaltid/Dignidad.htm>);
- ALCA – I Cúpula das Américas, Miami, 1994.
(<http://www.mre.gov.br/cdbrasil/itamaraty/web/port/relext/mre/orgreg/alca/index.htm>);
- IIRSA – Iniciativa de Infraestructura Regional Sur Americana, 2000.
(<http://www.iirsa.org>).

Bibliografia

AGUIAR, Ronaldo Conde. “Adeus ao paraíso – A internacionalização da Amazônia”. Brasília. Paralelo 15, 2002.

BOESNER, Demetrio. “*Relaciones Internacionales de América Latina: Breve historia*”. Editora Nueva Sociedad. Venezuela, quinta edição. 1996.

CECEÑA, Ana Esther (org). “Hegemonías y Emancipaciones en el siglo XXI”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO Libros. Buenos Aires, 2004.

DIETERICH, Heinz. “*La penetración militar monroeista de América Latina, Los cuatro Intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador*”. Instituto Municipal de Publicaciones Alcaldía de Caracas. República Bolivariana de Venezuela, 2004.

FARC-EP, Comissão Internacional. “Esboço Histórico”. 1ª ed., Colômbia, 1998.

HOBBSAWM, Eric. “Era dos Extremos: O breve século XX - 1914/1991”. São Paulo, Companhia das Letras, 1995.

LÖWY, Michael (org). “O Marxismo na América Latina: uma antologia de 1909 aos dias atuais”. 1ª ed., Editora Fundação Perseu Abramo, São Paulo, 1999.

MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. “As relações perigosas: Brasil – Estados Unidos (de Collor a Lula, 1990-2004)”. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2004.

NEVINS, Allan & COMMAGER, Henry Steele. “Breve Historia de los Estados Unidos”. Fondo de Cultura Económica. México, 1996.

PETRAS, James; SAXE-FERNÁNDEZ, John; VELTMEYER, Henry; NÚÑEZ, Omar. “Globalización, Imperialismo y Clase Social”. Buenos Aires – Argentina, 2002.

PETRAS, James; DIETERICH, Heinz Stefan; CHOMSKY, Noam; MARCOS, Subcomandante Insurgente. “Afganistán”. Buenos Aires, Argentina. Editorial 21 s.r.l., 2001.

TEIXERA DA SILVA, Francisco Carlos (organizador). “O Século Sombrio: Uma História Geral do Século XX”. Editora Campus. Rio de Janeiro, 2004.

WILLIAMS, Raymond. “O Campo e a Cidade na História e na Literatura”. Editora Schwarcz Ltda, São Paulo, 1989.

ZINN, Howard. “La Otra Historia de Estados Unidos”. Siglo XXI Editora. México, 2006.